



Del patriotismo desvencijado y el señor Peña contra los "mostros"

Política Nacional, 18/09/2013

Otro 15 de septiembre quedó atrás y nuevamente la mayoría de los mexicanos no tuvimos ningún motivo –al menos en materia de política- para celebrarlo, simplemente nos quedó, como pueblo, **hacer alarde de la supervivencia que nos caracteriza.**

Durante años hemos sido saqueados de manera descarada, hemos visto a centenares de personajes, enriquecerse descaradamente a nuestras costillas, hemos visto como las instituciones que fueron creadas bajo pretexto de defendernos, ayudarnos, impulsarnos, educarnos, curarnos, cultivarnos y protegernos, terminaron por corromperse a un grado tal, que ahora podemos presumirlos como nuestros peores enemigos; hemos visto a nuestros familiares, amigos y compatriotas derramar sudores y sangre por mantenerse a flote sin que el gran hermano –ese mal llamado gobierno- se digne a reconocernos tan solo un poco de esos esfuerzos realizados e incluso, sufridos.

Ya ni siquiera podemos echar mano de los héroes pre-fabricados que acostumbrábamos tener para situaciones tan lastimeras como las que hoy vivimos, **la selección mexicana está haciendo el ridículo en todas las canchas que pisa**; el boxeador consentido de Televisa subió al cuadrilátero a fabricar abucheos; la colosal afrenta que la CNTE declaró al gobierno no pasó de llamarada de petate –y no podía, todo era parte del gran espectáculo del “nuevo PRI”- e incluso, **la presumible asistencia al primer grito del señor Peña, estaba conformada grandemente por mercenarios priistas**, vende-patrias sistematizados, mascotas hambreadas, hueseros profesionales y acarreados.

México merece un festejo patrio que hable de una nación en buen estado –y de buen estado-, México merece –mucho- celebrar no solo un día del año sino todos, no necesitamos gritar vivas a los héroes que nos dieron la presunta libertad de la que se nos habla en las aulas, no necesitamos vitorear a quienes ya murieron, no necesitamos más atole rancio con dedo gubernamental, **necesitamos que la capacidad de un nivel de vida decente nos sea devuelta.**

Enrique, mandatario –que no presidente-, si de verdad quieres hacer algo por esta nación, si tienes algo de ganas por permanecer en la memoria de nosotros, tus verdaderos patrones, **mete en cintura a los banqueros que no dejan de vaciarnos los bolsillos tan impunemente que solo falta que nos vengán a robar de puerta en puerta**, mete en cintura a los empresarios que no dejan de lavar sus impuestos bajo las narinas de los burócratas, mete en cintura a los burócratas que tanto daño nos hacen, bríndanos educación competitiva en todos los niveles -¿no le dará vergüenza a la raza política presumir en sus fiestas y reuniones la sordidez educativa en la que se encuentra sumergido su pueblo?-, explota positivamente a quienes hacen la cultura contemporánea de esta tierrita que por tantos años te ha mantenido bien vestido y bien comido, pon a leer al pueblo completito –pero libros de verdad, no las baratijas que reparte la SEP- o al menos inténtalo con convicción, mete en cintura a la perrada gubernamental que desvía fondos a diestra y siniestra, encarcela a quienes lo merecen y no solo a quienes así conviene, mete en cintura a las televisoras que tanto de positivo le han mermado a la información, amárrate bien los pantalones y realiza con PEMEX lo que nadie se ha atrevido, ponte las pilas y mete de lleno las manos en materia de ecología, mete en cintura a esas instituciones corrompidas y ladronas que solo sirven para desvencijar aún más a mi pueblo –que no tuyo-, bájate del ladrillito en el que estás parado y siéntete verdadera y atinadamente mexicano porque, **de discursos sin fundamento, mentiras, oligofrenias y baratijas ya estamos hasta la madre.**

Hacer de México, el México que todos urgimos y merecemos no es tan complicado como lo hacen ver, lo que aquí hace falta son las ganas y el amor a la patria, salir a sacudir una campana, a hondear una bandera y a gritar incoherencias una vez al año no nos está sirviendo de nada.

Claro está que no todo es culpa del señor Peña amigos leedores, todos tenemos cola que nos pisen y todos podemos poner nuestro granito de arena. No nos hagamos.

¿La broma de la semana?, El “nuevo PRI”, haciendo gala de su actitud retrógrada con los acarreados para sus festejos patrios, al menos no nos vinieron a poner otro inservible monumento sobre Paseo de la Reforma para recordarnos que seguimos siendo un pueblo ingenuo, bajo la tutela de un puñado de paternalistas convenencieros.

Antonio Andrade

@antonio_andrade

www.antonioandrade.com.mx